



Matera - Panorama

MATERA Y PLOVDIV, proclamadas Capital Europea de la Cultura 2019

Por Carmen del Vando Blanco



Sasso Caveoso

Definida como la Venecia de piedra, de rara belleza, Matera, en la región de Basilicata, nos ofrece una ciudad medieval perforada en sus antiguas entrañas: las grutas excavadas por el hombre, llamadas 'Sassi', únicas en su género, ya eran patrimonio mundial de la Unesco desde 1993. Ahora la vetusta ciudad, proclamada Capital Europea de la Cultura 2019, forma un universo de contrastes entre la autenticidad mantenida del pasado, desplegando una maraña única e inimitable de viviendas-grutas, lujosos palacios barrocos y asombrosas iglesias rupestres, rodeadas de paisajes bíblicos (utilizados como sets cinematográficos para 'San Francisco', de Liliana Cavani, o 'Passion' de Mel Gibson, entre otras películas) y de aldeas densas de historia en la comarca de la Murgia. En definitiva, "una ciudad bellísima, pintoresca e impresionante", como la describía Carlo Levi en su libro 'Cristo se detuvo en Éboli' de 1945 (ciudad antes de Matera).

A la Matera arcaica le han dedicado centenares de páginas escritores y poetas, pasmados ante el enredo de escalinatas y callejones, iglesias y campanarios, arcos, pasajes, huertos, terrazas y casas apoyadas unas sobre otras. Se trata de un centenar de grutas, donde cohabitaron familias con animales,

utilizadas como viviendas hasta los años cincuenta gracias a una ley nacional que ordenaba el desalojo de sus ocupantes por razones higiénico-sanitarias. La mayor parte de ellas hoy se presenta restaurada e incluso alberga hoteles de lujo difundidos, sin alterar su paisaje de Belén (dadas sus características, en diciembre se organiza un Nacimiento viviente en sus calles).

Un valor adjunto lo aportan los cenobios basilianos: todo empezó cuando los monjes secuaces de San Basilio, obispo de Cesarea y Cappadocia (Turquía), al llegar al sur de Italia a partir del siglo VI huyendo de los turcos y de las persecuciones iconoclastas, introdujeron el rito religioso griego y las vivencias suyas alrededor de las iglesias hipogeas. La mayor se dedicaba a iglesia mientras las otras, más angostas, a humildes refugios donde los monjes vivían en contemplación o bien se dedicaban a depósitos para alimentos.

Fue así que, excavando en las rocas de toba entre Matera y Montescaglioso, abrieron iglesias y criptas decoradas con una infinidad de frescos bizantinos recogiendo a su alrededor los fieles: son ejemplares la iglesia de Santa Lucía con espléndidos frescos de los siglos XII y XIII, y poco distante el Convici-



Chiesa di Santa Maria di Idris

nio de San Antonio que, penetrado en la roca en los siglos XIV y XV, engloba cuatro iglesias rupestres magníficamente decoradas al fresco. Tales son San San Primo, la Anunciada, San Antonio Abad y San Donato, la más imponente. Este histórico rincón materano responde al nombre de Las Malvas, poblada de típicas casas-estudio mientras en el Sasso Barisano se conservan las iglesias rupestres de San Nicolás de los Griegos con sus bellísimos frescos del siglo XIII, y de la Virgen de la Virtud del XI y XII. Dignas de ser citadas las notables iglesitas hipogeas de San Jorge en el Paraíso, Santa Bárbara con frescos del XIII y XIV, Santa María de Armenis, San Pedro Caveoso y la Virgen de Idris, de la que se accede a la cripta de San Juan en Monterrone. Más abajo, en el barrio del Piano con sus lujosos edificios barrocos existen aún en toda su pobreza centenares de pequeñas viviendas, que acogieron por largo tiempo en los estrechos ambientes animales y numerosos grupos familiares, viéndose en el Museo de la Civilización Campesina.

Matera, Capital Europea de la Cultura 2019, la ganadora entre veintiuna ciudades italianas, convoca cincuenta y cuatro bandas de las anteriores capitales europeas de la cultura y de los municipios de la región para celebrar con bombo y platillo su inauguración el 19 de enero de 2019, dando inicio a 'un taller para cultivar la creatividad'. Programa de la capitalidad cultural de 2019: www.matera-basilicata2019.it

Las bodas de plata de Revistart y mi casi ventenio de fiel colaboración Mientras Revistart cumple 25 años de su actividad, mi colaboración con la revista ha superado ya los 19 años, pues recuerdo que mi contacto con Pilar Andreu se inició en septiembre de 1999. Yo estaba en pleno camino de Santiago (Año Santo) y busqué una cabina telefónica en esos parajes perdidos para fijar la fecha de entrega de una de mis primeras reseñas de una exposición entre las abiertas en Italia.

¿Desde entonces he tratado de referirme a las citas más interesantes para el público español, y en este país hay para dar y regalar! ¿El único problema? Elegir la más idónea para nuestros lectores dentro de la fecha de su apertura. Y en este sentido ha sido siempre respetada.

Debo subrayar las óptimas relaciones entabladas con su directora, Pilar Andreu, que aun sin conocernos, ha ido aceptando todas mis propuestas, depositando su total confianza en mi labor desde Italia. Últimamente le he enviado una reseña con las dos exposiciones venecianas que celebran a Tintoretto 1519-2019, primicia antes de su inauguración. Así como el artículo sobre la sureña Matera, Capital de la Cultura Europea 2019, describiéndola realísticamente como un poblado bíblico: su incomparable riqueza. ¡Feliz efeméride!